



ZAPATA FERNÁNDEZ DE LA HOZ, Teresa: *La corte de Felipe IV se viste de seda. La entrada de Mariana de Austria (1649)*, Valencia, Universitat de València, 2016, 421 págs. ISBN: 978-84-9133-027-1.

Mercedes Simal López
Museo del Prado

Con la calidad y el rigor al que nos tiene acostumbrados, Teresa Zapata, autora de numerosos trabajos sobre arte efímero en España durante el reinado de Carlos II entre los que destaca su monografía sobre *La entrada en la corte de María Luisa de Orleans* (Madrid, Fundación de Apoyo al Arte Hispánico, 2000), analiza en profundidad en este nuevo libro los festejos y celebraciones que tuvieron lugar con motivo de las segundas nupcias de Felipe IV con Mariana de Austria en 1649.

A través del análisis de los impresos y relaciones que describían los distintos aparatos festivos ideados para celebrar los esponsales regioes, así como de las trazas, dibujos y grabados de los mismos que se han conservado, Zapata realiza un profundo análisis de la integración de la literatura y las artes visuales y efímeras desplegadas en la corte madrileña y en las distintas ciudades por donde pasó la nueva reina, interpretando el valor simbólico y las particularidades que tuvieron las distintas decoraciones que se diseñaron para la ocasión.

Concebido de forma global, el libro comienza analizando el contexto en el que se produjeron las segundas nupcias de Felipe IV. Con detalle, la autora desgana cómo se organizó la firma de las capitulaciones matrimoniales y el matrimonio por poderes en Viena celebrado el 7 de noviembre de 1648 y qué cortesanos y embajadores participaron, así como las distintas fiestas que simultáneamente tuvieron lugar en Madrid, tanto en la calle como en palacio, para celebrar el enlace.

El largo viaje de Mariana desde la capital austríaca a Madrid, a través de Italia, también es objeto de un detallado análisis, incidiendo especialmente en los criados que acompañaron a la nueva soberana y que a partir de entonces formarían parte de su nueva casa, y en las entradas públicas de la reina en Milán y Pavía, que se celebraron con un importante despliegue de arquitecturas efímeras.

Tras embarcar en el Puerto de Finale, tal como recoge el gran lienzo obra de Domenico Gargiulo conservado en la colección del Banco de Santander identificado acertadamente por Zapata, Mariana de Austria y los miembros de su casa se trasladaron por barco hasta Denia. Una vez en la Península, la nueva soberana se dirigió a Navacarnero, en donde tuvo lugar la ratificación del matrimonio con Felipe IV.

Tras los esponsales, la soberana pasó unos días en El Escorial y a continuación se desplazó hasta el palacio del Buen Retiro, en donde se instaló el 4 de noviembre de 1649 a la espera de que concluyeran los preparativos de la solemne entrada en la ciudad. Como ha señalado Zapata, para valorar de una forma ponderada las decoraciones e iniciativas que se pusieron en práctica hay que tener en cuenta que la última entrada solemne de una reina en la ciudad se había producido en 1599, por lo que los organizadores carecían de la debida experiencia, que hizo que todo el proceso se ralentizara y resultara muy complejo llevarlo a buen término.

Los preparativos realizados por la Villa y Corte para el regio recibimiento, y en especial la entrada pública, son analizados con detalle por Zapata, quien ha desgranado la nómina de artistas que participaron, bajo la dirección de Lorenzo Ramírez de Prado, superintendente y protector de las fiestas, así como las mejoras que el Ayuntamiento realizó en la ciudad, especialmente en la zona del recorrido, con carácter permanente.

Arquitectura, pintura, escultura, poesía, emblemas, música, canto, danza, teatro y fuegos de artificio se aunaron en estas ceremonias organizadas en homenaje a la nueva soberana, cuya descripción debía quedar recogida en un libro impreso.

De forma detallada, Zapata da cuenta de la participación de distintos artistas en la ejecución de los preparativos de la entrada, entre los que destacan el arquitecto Pedro de la Torre y el pintor Francisco Rizi, junto a una larga nómina de los que, en muchos casos, apenas se conocían datos, aportando además los dibujos, trazas y estampas que se han conservado, en especial de los cuatro arcos que se levantaron a lo largo del recorrido y de las decoraciones financiados por los distintos gremios de la ciudad, analizando su iconografía y su iconología. Asimismo, la autora ha descrito con precisión el espectacular cortejo que acompañó a Mariana, a caballo y bajo palio, desde el Palacio del Buen Retiro hasta el alcázar, abordando también numerosas cuestiones, que van desde la indumentaria a la joyería, el teatro o la música que se interpretó en los distintos carros triunfales presentes durante el recorrido.

El libro cuenta con una amplia bibliografía y un excelente aparato gráfico, que lo convierten en una útil herramienta para el estudio de la fiesta y el conocimiento de la corte de Felipe IV desde el punto de vista social y artístico.